

ESTRENOS

“El presidente”



“LOS JUGADORES SON LOS VERDADEROS PROTAGONISTAS, pero tienen vida corta”, dice el fallecido dirigente argentino Julio Grondona (Luis Margani), a modo de adelanto, porque a lo largo de sus capítulos, esta serie alejará el foco de los ídolos y expondrá a la máquina: el manejo de las millonarias cifras tras la desbordada pasión que produce el fútbol.



**POR**  
*Michelle Martínez*

La excusa para contar eso es Sergio Jadue (interpretado por el camaleónico Andrés Parra), un hombre que estuvo en el lugar y momento preciso para pasar de ser dirigente de un club pequeño a uno de los principales involucrados en el fraude conocido como “FIFA Gate”, con un rol clave como presidente de la ANFP y vicepresidente de la Conmebol, y aceptando millonarios sobornos en el proceso. Todo para terminar en EE.UU. amparado bajo delación compensada y esperando su sentencia. Pero la dirección de Armando Bo y el guion en el que participaron el periodista Rodrigo Fluxá y el dramaturgo Luis Barrales no buscan denunciar, sino más bien relatar una desgracia, la de un hombre poco preparado y con una brújula moral débil que sucumbió ante la ambición desmedida.

**En Amazon Prime.**



AMAZON PRIME VIDEO



NETFLIX

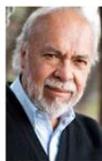
“Los últimos días del crimen”

MALDICIÓN ETERNA



**BRICKE (EDGAR RAMÍREZ) LIDERA UNA PANDILLA MUY DETERIORADA**, como el resto de las bandas de la ciudad, porque ante el caos generalizado y la invasión de la delincuencia, el gobierno central está por implantar una solución final.

La AIP (American Peace Initiative), con el lema “El fin del crimen”, decidió conectar en el territorio de Estados Unidos una señal electrónica que traspasa la corteza cerebral y manda a la lona a todo criminal que actúe o piense como tal.



**POR**  
*Antonio Martínez*

No está claro lo que sucede con los que no califican como delinquentes, es decir, aquellas personas a las que ocasional y fugazmente se les podría cruzar por la mente un acto fuera de la ley. Esto explica que como la ciudad es frontera con Canadá, ya son miles los que salen del país, en la mayoría se presumen inocentes, pero en la duda y ante una señal implacable que no admite matices, no hay alternativa: escapar a perderse.

La medida del gobierno es tan radical que decide suprimir a la policía, innecesaria en un nuevo mundo inhóspito para gente como Bricke, porque no tendrá margen de acción y eso explica que el hombre transite melancólico y preocupado por su pandilla, entre paréntesis, se desmembró por las traiciones y la cárcel, pero no hay que engañarse: el gran problema es la señal.

El dial y su intensidad provocan desde una cefalea a un temblor de cabeza insoportable, y a un criminal se le podría freír el cerebro, algo que a

Bricke no debería preocuparle. O bien dejarlo idiota. Pues bien: tampoco.

En estas raras circunstancias, Bricke acepta el plan de un hampón excéntrico: Kevin (Michael Pitt) y de paso los favores de Dupree (Anna Brewster), que es el tipo de mujer —según una voz en off— que cuando entra a un local se detiene el aire, lo que demuestra que las voces en off no saben de lo que hablan.

El plan maestro consiste en robar mil millones de dólares y hacerlo rápido, antes que se active la señal de la AIP, que parte desde una torre tipo Entel.

En el cine, en general, se dice que la ambigüedad es un don. Es una forma de verlo, pero en realidad no hay plan, porque en “Los últimos días del crimen”, desde el guion a la dirección, y no digamos las actuaciones, si algo no hay es plan.

Kevin, el hampón, piensa frecuentemente en nada y en ese gran vacío, cualquier señal se confunde y pierde.

A Dupree, es verdad, como que se le acaba el aire y trastabilla, pero eso sería.

Y cuando la intensidad electrónica se hace insoportable, un atontado Bricke hurga en su bolsillo y la encuentra: dos cápsulas rojas de origen ruso. Es neurotoxina, se las toma y adiós señal.

En esta época perturbada por el maná de las recomendaciones en racimo, esta película se puede ver tanto en tiempos de sanidad como de pandemia, porque el cine nunca está demás, sin embargo, valga una señal sincera y temeraria: maldición eterna para el que recomiende esta película.

**“The last days of american crime”. EE.UU., 2020. Director: Olivier Megaton. Con: Edgar Ramírez, Anna Brewster, Michael Pitt. 148 minutos. En Netflix.**

“The vast of night”



**ESTA CINTA DE CIENCIA FICCIÓN**, hecha con bajo presupuesto, debe ser de los mejores estrenos del año. “The vast of night” es la ópera prima de Andrew Patterson que tuvo un extraordinario debut en Slamdance



**POR**  
*Catalina Wallace*

Film Festival (festival centrado en artistas emergentes y películas independientes) que tuvo a cargo de la fotografía —mostrando gran maestría en el filme— a Miguel Littin (hijo). La película abre con una voz en off que, advierte, nos sumergimos en un escenario forjado por el misterio, centrado en dos jóvenes: una operadora telefónica y un DJ de radio. Ambos intentarán descifrar el origen de una extraña señal de audio que los llevará a experimentar situaciones paranormales. Todo esto usando la técnica más antigua: el relato oral. La película, que tiene asombrosos planos secuencia, nos lleva a un verdadero homenaje a “The Twilight Zone”, y nos remonta a otra época, una de tiempos más sencillos y grandes misterios, donde no existía internet y la información se obtenía a través de una simple conversación.

**En Amazon Prime.**



AMAZON PRIME VIDEO